

# Cómo pensar

## en alternativas para un nuevo orden social en medio de Conflictos de Intereses.<sup>1</sup>

**Una aproximación a la “lucha del Otro”, en tanto que heterotopías y heterocronías<sup>2</sup> del escenario político.**

**Por Jorge Alonso Coterá<sup>3</sup>.**

Montelíbano, 15 de febrero de 2014.

2ª. Edición: 24 de febrero de 2015.

Basta recordar un poco nuestros tiempos de escuela, para encontrarnos con aquellos conceptos totalizadores, conceptos con los que nuestros maestros **ilustrados** nos persuadían a creer en una realidad que por más que intentáramos ver, no era fácil encontrarla en el Montelíbano de ayer tanto como en el de hoy (Comenio, 2007) (Zuluaga, 1989) (1993).

Nos hablaron en esa escuela, de un **feudalismo** que como vieja forma de poder económico, no tendría que existir más que en la lejana **edad media**, y que por tanto nada tenía que ver con las prácticas ilegales con las que el **latifundista** de hoy, el **traficante** y el **terrorista** violentan al campesino, al indígena y al obrero y lo despojan de su tierra (Fals Borda, 2009) (Fajardo, 2002).

También nos hablaron de la visión de una historia que al avanzar dialécticamente (Gadamer, 2000), nos ofrecía la esperanza de ver al proletario, (aunque no al indio ni al nativo (Greco, 2008, pág. 3),) llegando al poder (como una nueva élite), con la consiguiente redistribución de la tierra y la transformación social del Estado (Sartre, 1960).

---

<sup>1</sup> Ponencia con motivo del Foro Montelíbano – Visión 2020. Celebrado en la ciudad de Medellín por el Grupo Colonia Montelibanesa. Marzo de 2014.

<sup>2</sup> En la Concepción que de ello tiene el pensador francés Michel Foucault (1967).

<sup>3</sup> Licenciado en Educación básica – Matemática. Candidato a Magíster en Educación en la línea de Matemática y Cultura. Universidad de Antioquia.

Pero en esos meta-relatos se habló poco de la posibilidad de que a ese proletario las fuerzas del poder lo hicieran añicos y que esparcieran su cuerpo sobre la misma tierra que intentara reclamar (CNMH, 2010), y también se habló poco de la posibilidad de que esa revolución prometida por el **marxismo radical** solo fuera posible como utopía.

De lo que sí se habló hasta el cansancio, tanto que no hubo fibra en nuestros corazones ni neuronas en nuestros cerebros que no se contaminara con la promesa de la **modernidad** y sus ideales de **igualdad, libertad y fraternidad**, como si esos tres pilares fueran connaturales para nosotros los mestizos; tanto que nos resultara espontaneo reconocernos *iguales* en medio de las más profundas diferencias; *libres* en medio de los conflictos; y *fraternal* en medio de los intereses. (Foucault, 1993) (Kant, 1794) (Martí, 1977)

Aprendimos a reconocer en la **democracia** “*el mejor de los malos gobiernos*”, en donde el pueblo gracias al derecho al voto podía ser soporte del poder y cuando menos soportarlo; creímos y creemos ciegamente en esa forma de democracia, tanto que nos cuesta encontrar y reconocer sus puntos de fuga. Nos cuesta creer que no siempre la mayoría tiene la razón, y que por tanto hoy continuamos con la deuda de encontrar en las heterotopías la articulación con las minorías.

Creemos apasionadamente en una **democracia representativa**, como si fuera apropiado tomar **al modelo por la cosa**, o como si la cosa pudiera ser reducida a la representación que hace de ella un solo modelo (Foucault, 1968).

Algunos estamos creyendo ahora en la **democracia participativa**, como si la participación garantizara la **simetría en el uso del poder**; no obstante siguen siendo excluidas otras formas de gobierno más emparentadas con las formas de organización con las que nuestros pueblos nativos dirimían sus conflictos de intereses, esos mismos pueblos a los que la modernidad y la **racionalidad instrumental** occidental, los fueron expropiando de la manera de verse productivos y sentirse reconocidos.

Con estos otros conceptos también hemos sido adoctrinados, colonizados, **invisibilizados**, hasta el nivel de **obnubilarnos la mente y los deseos**. La escuela entre otras, fue una de las instituciones encargadas de convencernos con las ideas de productividad capitalista, desarrollo y progreso; como si eso fuera posible sin una conciencia y una cultura respetuosa de nuestros límites naturales; como si eso fuera alcanzable al margen de la otrora concepción de Jegua, Ihtíoco, Ninhá-Thi

(Sol y Luna), la madre tierra, la pacha mama, el Sumak Kawsay o el Suma Qamaña. (El buen vivir, el buen convivir). (Fals Borda, 1984) (Dussel, 1991) (Quijano, 1992) (Radford, 1999) (Cuesta, 2009) (Cortez, 2010) (Acosta, 2008) (Tortosa, 2009).

Pero hoy, cuando la mala madre<sup>4</sup> y su deslumbrante Europa atraviesan por la más profunda crisis económica y existencial (Laparra, 2012) (Colom, 2012), los latinoamericanos nos preguntamos con la mayor pasión. ¿Cuál ha sido nuestro papel en medio de ese proyecto hegemónico? ¿Cómo es que con esas ideas de industrialización, progreso, cientificidad, racionalismo y desarrollo, los explotadores se están sumergiendo en un abismo sin precedente? ¿Cómo esperamos nosotros avanzar si continuamos sustentados en esas tesis y mirando el mundo a través de ese tipo de episteme?

De ahí que pensemos que ***si la pedagogía no encara a la política, su mayor desgracia sería conducir al niño, al hombre y a la sociedad.*** Al respecto García Márquez señalaba que *"Nuestra violencia irracional viene en gran parte por culpa de una educación formalista, represiva y embrutecedora, que no se parece en nada a nosotros"* (Fals Borda, 2009, pág. 338). También a propósito señala De Sousa:

*"La resistencia política de este modo necesita tener como postulado la resistencia epistemológica. ...no es posible una justicia social global sin justicia cognitiva global. Esto significa que la teoría crítica que se avizora no puede estar limitada a la generación de alternativas. De hecho requiere un pensamiento alternativo de alternativas"* (2009, pág. 179).

Pero, **¿cómo pensar en alternativas para un nuevo orden social en medio de conflictos de intereses?** ¿Cómo pensar, si lo hacemos soportándonos en los mismos conceptos ajenos que han demostrado no funcionar en sociedades como las nuestras? ¿Cómo pensar en eso, si los que han sido nuestros líderes y representantes no creen en otras formas de pensar y actuar, y por el contrario, continúan fijados a las viejas formas de ver y practicar la política? ¿Cómo hacerlo, si nosotros mismos no creemos y no queremos aprender otras nociones, otras formas de vivir la política, en la que todos seamos actores políticos y en donde no haya una clase o elite política?

---

<sup>4</sup> Al referirse a España el escritor Fernando Vallejo anota: "¡Qué roña de la humanidad! es esta mala raza de esta mala patria que salió a su mala madre, España la de los toros, la que despeña cabras en las fiestas populares para diversión de la chusma católica que engulle hostias, que asesina y come como endemoniada animales y los excreta después para contaminar los ríos y los mares." (Vallejo, 2005)

Hablo aquí de conflictos de intereses<sup>5</sup>, porque al momento de pensar en una visión de Montelíbano para los próximos 20 años, de lo que hablamos es de las miradas que cada persona, cada institución y en general, cada sector de la sociedad tiene sobre su futuro en función de sus intereses; y que para efectos del presente ejercicio académico, me propongo dividir en 4 grandes sectores que podríamos llamar: **El estado, las empresas privadas, la clase política y los colectivos**<sup>6</sup>; y que por supuesto, bajo la condición de heterotopías, no se trata en ningún caso de masas homogéneas perfectamente diferenciables y localizadas; sino más bien, de formas de configuración de la sociedad contemporánea exageradamente heterogéneas. Michel Foucault en su texto "los Espacios Otros" observa que *"No vivimos en el interior de un vacío que cambia de color, vivimos en el interior de un conjunto de relaciones que determinan ubicaciones mutuamente irreductibles y en modo alguno superponibles"* (1967).

Así los colectivos pueden ser cruzados por los intereses de las empresas privadas y en ocasiones se enmarañan a la clase política; esta a su vez, con frecuencia ostenta el gobierno del estado, y finalmente, el estado lo conformamos todos. Además, tales relaciones no son lineales sino que funcionan en red, **"Se enredan"** (Castro-gómez, 2007). Por tanto, la división pretendida es solo una división abstracta y con un carácter temporal, puesto que luego terminaré por señalar, cómo gracias al concepto central de esta ponencia, pensar esta división como un absoluto, sería innecesario e inapropiado.

**¿Cuáles son los intereses más característicos de cada uno de estos sectores, y por qué son objetos de conflictos entre ellos?**

El estado colombiano como expresión del **estado-nacional/liberal** ha intentado desde su nacimiento demostrar que ejerce presencia y control en todo el territorio, pero aun hoy, y sobre todo con el reconocimiento de las llamadas **"Zonas de consolidación"**, resulta evidente su penumbra en buena parte del país. De ahí que, unas veces a través de la iglesia católica, de las empresas privadas y de las multinacionales, (asumiendo estos términos como mutuamente excluyentes) el estado se ha permitido palidecer frente a sus compromisos constitucionales, y luego bajo procesos *modernizadores*, aparece con el eufemismo de la

---

<sup>5</sup> Como los concibe Hanna Arendt (1997) cuando afirma que "La acción no es, pues, privilegio del agente político, concierne al estar entre los otros (ihnter-esse.)" p (26).

<sup>6</sup> Término más incluyente que el de "sociedad civil organizada" que margina a grupos no civilizados (modernizados), los que están por fuera de las llamadas sociedades, académicas, de mercado, de consumo, etc.

"consolidación", a discutir sus intereses y las responsabilidades que en otros momentos no cumplió o que cumplió parcialmente.

Para que pensemos en la heterocronía de una visión a varios años, es importante dejar en claro los conceptos y las relaciones.

Por ejemplo, para el caso de Montelíbano, el estado representado en sus instituciones, debe asumir sus responsabilidades como algo indelegable; y no puede confundirse con otras figuras. El estado en su nivel local, departamental y nacional no puede dejar en manos de la empresa privada, o de la clase política, las tareas que constitucionalmente le han sido encargadas. El principal interés del estado es *"servir a la comunidad, promover la prosperidad general y garantizar la efectividad de los principios, derechos y deberes consagrados en la Constitución"* (Constitución Política, 1991, pág. Art 2).

Por su parte, frente a los intereses de las empresas privadas, aquí representadas fundamentalmente por la multinacional, pero sin dejar de lado a las empresas nacionales, medianas y pequeñas, es indispensable discutir su participación con base en su naturaleza. A una empresa privada como organización, institución o industria, dedicada a actividades o persecución de fines económicos o comerciales para el sector privado, no le resulta muy fácil actuar con ética y transparencia cuando recurre a campañas y eslóganes que la presentan al público como una entidad de caridad o de beneficencia.

Si deseamos pensar en **justicia social**, es importante comenzar con **justicia cognitiva o epistemológica**, en este caso llamando a las cosas por su nombre.

Las llamadas **regalías**, son realmente **compromisos legales adquiridos**; el **compromiso social empresarial** no puede ser pensado como una dádiva, la cual la sociedad tenga que asumir en calidad de deuda económica o moral; si bien es cierto que la sociedad puede y debe agradecer las donaciones que el capital privado realiza, para que haya transparencia, debe evitarse la confusión con estas otras figuras. En el caso particular de Montelíbano, en donde la multinacional BHP Billiton que explota la mina de Cerro matoso y que ha sido coparticipe de la realidad social en los últimos 30 años, no debe dudarse el dinamismo, la voluntad, la incidencia y el compromiso que en muchas ocasiones, esta entidad ha mostrado para con los proyectos y planes locales y regionales; pero de plano y a las puertas de un foro municipal como una buena expresión de la heterotopía a la que nos referimos, "la empresa" como la solemos llamar, debe entrar a discutir sus intereses desde el reconocimiento de su naturaleza industrial y financiera.

En esta instancia, los **mensajes ambivalentes** pueden generar confusiones a la hora de reconocer los intereses, los cuales vienen dados desde su naturaleza como forma de producción y generación de bienes y servicios con particular utilidad para sus propietarios. **Las personas jurídicas no sonríen**; la amistad, el amor, y las humanas pasiones no le son inherentes, y aunque para ellas laboren muchos de nuestros amigos, vecinos, hermanos, padres e hijos, ellas en sí mismas no son nada de eso para nosotros, como tampoco los intereses de estas personas son los intereses de la persona jurídica.

Adicionalmente, gracias a la lucha social en parte, se ha logrado frente a las nociones de productividad y desarrollo, que empresas como ésta asuman lo que ellas han llamado "**compromisos sociales**", que vale aclararlo, no son su "**razón social**" u objeto; y en este sentido, dado que una empresa no es una utopía, es decir, que su accionar puede ser ubicado en el tiempo y en el espacio, no podemos dejar de reconocerle cierta intencionalidad de ser protagonista en el avance o retroceso de la sociedad en la que está localizada, pero ello está sujeto, a su siempre presente ideología.

Luego para el caso local del proyecto "Visión Montelíbano 2020", convendría encontrar a una empresa privada, sobre todo de origen extranjero, apelando por sus intereses desde su *responsabilidad social empresarial*, desde sus compromisos legales adquiridos y desde su objeto en tanto que actividad económica, sin que se confundan los unos con los otros, y sin coadyuvar a la deslegitimación de la presencia y la función del estado.

En cuanto a la "**clase política**", término que valida en cierta forma a la controvertida "teoría de las élites" de Gaetano Mosca (1896); está representada por todas las personas que gracias al ejercicio de la democracia acceden y ostentan el gobierno del estado en todos sus niveles. En consecuencia, podríamos pensar que no existen otros intereses en la clase política, que aquellos que derivan de las funciones de los cargos para los que han sido elegidos; y que su gobierno, no es otra cosa que una representación de los deseos y los intereses de los pueblos. No obstante, como clase política, necesariamente le han surgido otros intereses; algunos de ellos imbricados con los de la empresa privada, y otros provenientes de la necesidad inminente de perpetuarse en el poder.

*"En esta sociedad, las fuerzas políticas son siempre las mismas, la clase que las posee mantiene el poder indisputado, se perpetúa en ciertas familias y la inclinación a la inmovilidad se generaliza hacia todos sus estratos sociales" (Mosca, 1896, pág. 11)*



Wilfredo Pareto, quien ha teorizado sobre esta forma de gobernar en la que el poder es sucedido de una elite por otra, contrariando a la posición marxista de las luchas de clase, sostuvo que *"la circulación de las elites es la sustancia real de la historia"*; lo cual sería como decir, que es imposible que el poder sea ejercido por fuera de una elite. Una elite se degrada y cae, y otra la reemplaza; pero las *"mayorías"* incapaces de ostentar el poder, jamás harían parte de una élite.

Esto puesto de relieve ayudaría a suponer la existencia de una élite Montelíbanesa sustentada inicialmente en términos de **consanguinidad** y luego en términos de intereses económicos, incluso, posiblemente enredados; y frente a esta vieja élite **nepotista**, otra elite emergente, que comienza a cuestionar el status quo, en nombre de sus títulos académicos, con una casi exclusiva epistemología modernista/liberal/racionalista/tecnicista/anglo-eurocentrica.

Desde luego que no pretendo responder a la pregunta de, ¿si es o no posible ubicarse por fuera del concepto de élite de Pareto?, sino de hacer el ejercicio de suponer imposible, por el momento, la erradicación de las élites políticas; y ante ello pensar en *¿cómo podría generarse una topía fundada en la alteridad?*, es decir, en el *"reconocimiento del otro"* como otra forma de élite, pero más consciente y crítica.

Al respecto, Fals Borda, precisó que en el contexto sanjorgino *"Un paradigma emergente para nosotros se inspiraría además en el concepto de **alteridad** —el hecho de reconocer y valorar el saber del otro—, rechazando dogmas y verdades absolutas, aprendiendo a convivir con las diferencias, sabiendo comunicar y compartir lo aprendido, introduciendo las perspectivas de género, clases populares y multi-etnias en los proyectos, y en muchas otras formas positivas, altruistas y democráticas. Un **paradigma emergente** para nosotros produciría una articulación de la ciencia con la conciencia y del corazón al ritmo con la razón"* (2009, pág. 334).

Debo aclarar que el *"reconocimiento del otro"*, no debe entenderse como el *"cooptar al otro"*, en el sentido en que lo sostenía el mismo Pareto:

*"Para conservar su dominio, la clase gobernante coopta elementos de la clase gobernada tanto para el uso de la fuerza, como para el desarrollo del arte. Las elites emplean a las clases inferiores rindiendo un homenaje puramente verbal a sus sentimientos, recurriendo a la demagogia con el fin de conservar o tomar el poder"* (Pareto, 1980).

No se trata de reconocer al otro para gobernar para él, a pesar de él; **cooptar** sus ideas para convertirlas en baladíes “eslóganes” publicitarios y demagógicos.

Estoy pensando en aspirantes a cargos de elección popular que hablan de **democracia, participación, inclusión, consenso, políticas públicas, sostenibilidad, sustentabilidad, alteridad** y otros cuantos términos de la nueva vulgata, que resuenan en los oídos del elector, comprometiéndolo con su proyecto político; candidatos que a pesar de recurrir a estos términos para armar sus propuestas, no están para nada convencidos de que todo esto sea posible, y llanamente lo asumen como una utopía; en parte, porque estos conceptos obedecen a una episteme que se ubica por fuera del paradigma de la *modernidad* en la que fuimos formados, y muchos de esos conceptos se encuentran en un espacio que no ha sido lo suficientemente pensado y lo mínimamente vivido (Heterotopía).

Mientras continúen llegando al poder político, sujetos que, más que creer en otras formas de pensar el orden social, se dediquen a cooptar elementos de las masas para realizar sus festividades electorales (Caballitos de batalla), estaremos asistiendo a la misma lucha de élites, no importa de dónde provenga; venga el nuevo gobernante de la clase alta, de la clase baja, de los de afuera, de los de adentro, de los blancos, de los negros, de los analfabetas o de los letrados; si los nuevos candidatos no creen con vehemencia en **otro orden social posible**, no será más que la sustitución de unos elementos por otros dentro de la misma élite política; confirmando una vez más la *famosa ley de hierro* de Michels, según la cual a esto se debe que toda democracia decante en oligarquía.

*“Las masas son políticamente indiferentes e incapaces, lo cual constituye el fundamento más sólido del poder de los líderes. Es fácil engañarlas y escribir en su nombre. Se inclinan más a seguir a hombres mediocres que a personas de talento y cultura política”* (1999, pág. 399)

De ahí que para concretar esta ponencia, señalando los intereses que le competen a los Colectivos, recurriré a una adaptación del concepto de “agonalidad”, propuesto por Chantal Mouffe, y ya mencionado en mi texto, acerca de la figura CREM. (Cotera, 2011).



Más interesadas en no ser gobernadas por alguien que *gobierna mandando sino por alguien que "gobierna obedeciendo"*<sup>7</sup>, los **colectivos** deben procurar ser protagonistas en la toma de decisiones como forma de control político a un estado, que no debe asumirse como algo natural sino como otra tecnología de poder, que *"no solamente adquiere el monopolio de la violencia, sino que usa de ella para "dirigir" racionalmente las actividades de los ciudadanos, de acuerdo a criterios establecidos científicamente de antemano."* (Castro-Gómez, 2005, pág. 147). Parece ser que incluso el lenguaje que se usó desde un principio para "inventar la nación", debe ser reformulado para estar en condiciones de pensar en un nuevo orden social.

*"En este sentido, el lenguaje que se usó para inventar la nación no se pensó en términos de concertar, dialogar, acercar, sino en términos de coerción, apartar, separar, desechar; de allí que propuestas que permitan pensar un proyecto comunicativo tendiente a recuperar "el pathos crítico de la tradición filosófica y penetre las estructuras comunicativas cotidianas de la sociedad civil y de lo público en un intento de reconstrucción del tejido social" deben ser propuestas que se piensen y asuman con seriedad, pues esto generará procesos que posibiliten la resignificación de esta nación o la configuración de un **nuevo orden social más justo**, equitativo e incluyente.* (Erazo M. , 2008, pág. 43)

Estos colectivos, también asumen una posición que rompe con la vieja bifocalidad entre lo público y lo privado; pues ellas mismas se sitúan más allá de lo uno y de lo otro, no se piensan como manifestación de lo *privado*, porque en ellas prevalece el bien común, y en ellas lo público se asume como aquello que *"se opone a lo privado"*, en cuanto que *"se expone a la claridad"*, o *devela* lo que crece al amparo de la oscuridad o aquello que medra en lo oculto. Hannah Arendt citada por Cajiao. (2001, pág. 23).

En también en esto en donde subyace el verdadero concepto de **"políticas públicas"** (Lahera, 2004), no porque sean diseñadas para el público o con el público sino porque son legitimadas por el público; políticas donde el gobernante propone y el pueblo dispone, no al revés.

Hacer y Ser colectividad, es ubicarse en una **ética agonal**, caracterizada por unas **"luchas que cuestionan el estatus del individuo"** y atacan todo lo que lo separa del Otro, lo que rompe sus lazos con los Otros, lo que rompe la vida de la comunidad, **"luchas del Otro"** que se realizan *"contra el gobierno de la individualización"* (Cubides, 2006, pág. 72).

---

<sup>7</sup> Expresión Zapatista tomada de la Cosmología Tojolabal. (Grosfoguel, 2008)

Ahora dispuestos en ese espacio pensado y enmarañado en esta red de relaciones a la que llamamos sociedad contemporánea, ya en medio del foro; el estado, las empresas privadas, la clase política y los colectivos deben enfrentarse en una lucha ética, en donde no se pretenda encontrar enemigos a los cuales eliminar, descalificar o excluir, sino incluso más que oponentes como diría Mouffe, es encontrar al otro, visibilizarlo, ser honesto con su emergencia, reconociendo que se requiere de él, como otra mirada, que no es la nuestra y que por tanto es la única que puede validarnos.

*“Lo que caracteriza a la democracia pluralista en tanto forma específica del orden político es la instauración de una distinción entre las categorías de «enemigo» y de «adversario». Eso significa que, en el interior del «nosotros» que constituye la comunidad política, no se verá en el oponente un enemigo a abatir, sino un adversario de legítima existencia y al que se debe tolerar. (Mouffe, 1993, pág. 16).*

No se trata entonces de pretender eliminar la participación de la empresa privada, de pedir que se vayan; no se trata de desconocer al estado, de fomentar prácticas libertinas o de estricta liberación; no se trata de desconocer la política, de ser apolítico o anárquico; por supuesto tampoco se trata de que el estado, las empresas privadas o la clase política pretendan eliminar las críticas de los Colectivos, o que pretendan coartar su posibilidad de expresión y acción en el escenario de las decisiones; más bien se trata de ejercer el **derecho de oposición**, ser veedores y críticos de las acciones del estado frente a los sujetos, exigir su responsabilidad, demandar su presencia **no solo coercitiva sino también proactiva y formadora**; de criticar las acciones de las empresas privadas, legitimando con ello cada inversión, reconociendo sus compromisos cuando los cumpla, y agradeciendo sus esfuerzos cuando los haga, diferenciando una cosa de la otra, y separando su accionar de las responsabilidades del estado.

Qué pudiera hacerle mayor bien a las empresas privadas que el reconocimiento por parte de los colectivos, de sus aportes al crecimiento del San Jorge; ¿cómo lograr una auténtica consolidación del estado?; y en general ¿Cómo hacer posible un nuevo orden social en medio de conflictos de intereses? Pues bien, mi respuesta a estos interrogantes se encuentra en el reconocimiento del otro, en tanto que derecho de **“lucha cognoscitiva y social”, ética y política**, es decir, que la empresa privada y el estado procuren el reconocimiento de los Colectivos, como forma de organización social y política, con plenas condiciones para formular una crítica honesta, abierta y propositiva, y que a su vez estas, se hagan rodear de unos dirigentes políticos capaces de hacer oposición y también de reconocer los méritos ajenos, cuando haya que hacerlo.

Con mucha seguridad este orden que cuestiona, objeta, critica y propone, fortalece mucho más, que la adulación lisonjera que felicita y que aprueba todo.

Si usted que participa de este Foro “Visión Montelíbano – 2020” aquí en Medellín, está pensando que un proyecto como este no tiene lugar, y que en tanto **Eutopía** es también **Utopía**, es decir, una mera idealización; en ese caso, permítame objetarle y confirmarle de paso que este proyecto es ya una realidad, y ha comenzado a tener lugar en esa **heterotopía** que deforma el espacio y que permite asumir a este lugar del departamento de Antioquia como una extensión de cualquier auditorio al interior del municipio de Montelíbano; y que seguramente como **heterocronía**, no está limitado por el acorde de un himno y unos calurosos aplausos, sino que tiene un calidoscópico reflejo, aquí y en muchos tiempos otros, de manera sincrónica y asincrónica.

Quizá sea el Foro Educativo Montelíbano – 2024, su más inmediato consecuente, e incluso, quizá sea ya, su más cercano antecedente.

## BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, A. (2008). El "buen vivir" para la construcción de alternativas. Rebelión.
- Bolívar, R. (1999). La teoría de las elites en Pareto, Mosca y Michels. Iztapalapa.
- Cajiao, F. (2001). La sociedad educadora.
- Castro-Gómez, S. (2005). Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la “invención del otro”. Obtenido de [http://www.politicaindigena.org/adjuntos/ima\\_2336.pdf](http://www.politicaindigena.org/adjuntos/ima_2336.pdf)
- Castro-gómez, S. (2007). Michel foucault y la colonialidad del poder. Bogotá: Universidad Javeriana.
- CNMH. (2010). Basta ya. Colombia - Memorias de Guerra y Dignidad. Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica.
- Colom, A. (2012). La crisis económica española: orígenes y consecuencias. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Comenio, J. (2007). Didáctica Magna. México: Porrúa.
- Cortez, D. (2010). La construcción social del “Buen Vivir” (Sumak Kawsay) en Ecuador. Quito.
- Constitución Política. (1991).
- Coter, J. (25 de Marzo de 2011). El Aporte de los que no CREEM. Obtenido de <http://jorgecoter.com/EL%20Aporte%20de%20los%20que%20NO%20CREM.pdf>
- Cubides, H. (2006). Foucault y el Sujeto Político. Bogotá: IESCO.
- Cuesta, R. (Noviembre de 2009). Felices y escolarizados - crítica de la escuela en la era del capitalismo. Barcelona - España: octaedro.
- de Sousa Santos, B. (2009). Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación. DF: CLACSO. Siglo XXI. .
- Dussel, E. (Octubre de 1991). 1492. El encubrimiento del Otro Hacia el origen del "mito de la Modernidad". Obtenido de [http://epistemologiascriticas.files.wordpress.com/2011/06/dussel-enrique\\_1492-el-encubrimiento-del-otro-hacia-el-origen-del-mito-de-la-modernidad.pdf](http://epistemologiascriticas.files.wordpress.com/2011/06/dussel-enrique_1492-el-encubrimiento-del-otro-hacia-el-origen-del-mito-de-la-modernidad.pdf)
- Erazo, M. (2008). CONSTRUCCIÓN DE LA NACIÓN COLOMBIANA. Obtenido de [http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/files/r11\\_33.pdf](http://www.udenar.edu.co/rudecolombia/files/r11_33.pdf)
- Erazo, M. E. (2008). Construcción de la nación colombiana. Universidad de Nariño.
- Fajardo, D. (2002). Tierra, poder político y reformas agraria y rural. Universidad Nacional de Colombia.
- Fals Borda, O. (1984). Historia doble de la Costa Atlántica - RESISTENCIA EN EL SAN JORGE - LOS INDIOS DE JEGUA APRENDEN A SOBREVIVIR. Bogotá: El Áncora Editores - Banco de la República - Universidad Nacional de Colombia.
- Fals Borda, O. (2009). Una sociología sentipensante para América Latina. Bogotá: CLACSO.
- Foucault, M. (1967). los espacios otros. Mouvement: Architecture.
- Foucault, M. (1968). Las palabras y las cosas. Mexico: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1993). ¿QUÉ ES LA ILUSTRACIÓN? Obtenido de <http://www.ram-wan.net/restrepo/diferencia/que%20es%20la%20ilustracion--foucault.pdf>
- Gadamer, H.-G. (2000). La dialéctica de Hegel - Cinco ensayos hermenéuticos. Madrid: Cátedra.
- Gossain, J. (13 de Abril de 2013). Podemos convivir, pero debe haber sacrificios: Zenúes y Cerro Matoso. Obtenido de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12739631>
- Greco, M. F. (2008). Mito, sujeto y socialismo latinoamericano en José Carlos Mariátegui. Mar de Plata.

- Kant, I. (1794). ¿Qué es la Ilustración? Obtenido de <http://www.unipiloto.edu.co/resources/files/01022011074921435.pdf>
- Lahera, E. (2004). Política y políticas públicas. Santiago de Chile.
- Laparra, M. (2012). Crisis y fractura social en Europa - Causas y efectos en España. Barcelona: Obra Social "la caixa".
- Mosca, G. (1896). Elementi di Scienza Politica - La Clase Política.
- Mouffe, C. (1993). El Retorno de lo Político - Comunidad, ciudadanía pluralismo, democracia radical. Buenos Aires: Paidós.
- Pareto, V. (1980).
- Quijano, A. (1992). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. Obtenido de <https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCkQFjAA&url=http%3A%2F%2Fecaths1.s3.amazonaws.com%2F antropologiaslatinoamericanas%2F1161337413.Anibal- Quijano.pdf&ei=ceR2UrqMEfKzsASqsYDoBQ&usq=AFQjCNFkN7hWK8tCnwQFk1vREvgrIV7F1A>
- Radford, L. (1999). LA RAZÓN DESNATURALIZADA - ENSAYO DE EPISTEMOLOGÍA ANTROPOLÓGICA. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/335/33520305.pdf>
- Sartre, J.-P. (1960). Crítica de la Razón Dialéctica. Buenos Aires: Lozada.
- Tortosa, J. M. (2009). Sumak Kawsay, Suma Qamaña, Buen Vivir. San Juan, Alicante: Fundación Carolina.
- Vallejo, F. (2005). Mi otro Prójimo. Soho. Obtenido de <http://ojosabiertos.galeon.com/aficiones1605586.html>
- Zuluaga, O. (1989). De Comenio a Herbart. En O. Zuluaga, & & Otros, Pedagogía y Epistemológica (págs. 41 - 59). Medellín: Magisterio.
- Zuluaga, O. (1993). El pasado y presente de la Pedagogía y la Didáctica. En O. Zuluaga, & & Otros, Pedagogía y Epistemología (págs. 61 - 73). Medellín: Magisterio.